

Las primeras traducciones al inglés de *El libro de la vida* de santa Teresa en el siglo XVII

María Luisa Pérez Bernardo
University of Dallas  

<https://dx.doi.org/10.5209/estr.91712>

Recibido: 29 de septiembre de 2023 / Revisado: 19 de diciembre de 2023 / Aceptado: 20 de mayo de 2023

ES Resumen. En este artículo se analizan las traducciones al inglés de *El libro de la vida* de Teresa de Jesús, en concreto las diferentes versiones llevadas a cabo durante el siglo XVII. De esta manera, se muestra cómo las traslaciones tuvieron una gran importancia en el ámbito religioso de la época y sirvieron para fomentar el espíritu tridentino en un momento de expansión de las órdenes religiosas por Europa. Además, estas versiones fueron fundamentales entre las carmelitas del recién fundado monasterio de Amberes, para así preservar el espíritu de Teresa de Jesús y poder seguir el carisma de la santa castellana, en un momento de la historia en el que se estaba renovando la vida conventual.

Palabras clave: *El libro de la vida*; traducciones; Concilio de Trento; el Carmelo de Amberes

ENG The First Translations into English of *The Book of My Life* by Saint Teresa in the Seventeenth Century.

Abstract. In this essay, we will analyze the English translations of *The Book of my Life* by Teresa of Jesus, studying the different versions during the 17th century. Thus, we will show how the translations had a relevant position in the religious sphere of its time, and served to promote the tridentine spirit in a moment of religious expansion throughout Europe. Moreover, the versions had a pivotal significance among the Carmelites of the newly founded monastery in Antwerp; they served to preserve the spirit of Teresa of Jesus and her charisma, at a moment in which the conventual life was being renovated.

Keywords: *The Book of My Life*; translations; Council of Trent, the Antwerp Carmel

Sumario. 1. Introducción. 2. *El libro de la vida* y el estilo de santa Teresa. 3. La traducción de Michael Walpole. 4. La traducción de Tobie Matthew. 5. Conclusiones.

Cómo citar: Pérez Bernardo, M. L. (2024). Las primeras traducciones al inglés de *El libro de la vida* de santa Teresa en el siglo XVII. *Estudios de Traducción*, 14, 45-53. <https://dx.doi.org/10.5209/estr.91712>

1. Introducción

La importancia de *El libro de la vida* de santa Teresa se hace patente al observar que es una de las obras más reeditadas y traducidas, convirtiéndose no solo en una obra cumbre de la literatura española, sino también de la universal. Este artículo se propone realizar un estudio de las diferentes traducciones llevadas a cabo durante el siglo XVII de la autobiografía de la carmelita. En concreto, examinaremos la importancia que tuvieron las primeras versiones al inglés de Michael Walpole (1611) y Tobie Matthew (1642). Aunque en los últimos veinte años se han llevado a cabo investigaciones en torno a las traducciones al inglés de la obra de santa Teresa (Spinnenweber 2007, Vander Motten y Daemen-De Gelder 2011, Norton 2018 y Clarke 2020), todavía quedan muchos aspectos que no se han analizado con profundidad. El objetivo del siguiente trabajo consiste, por tanto, en analizar las traducciones a través de su comparación con su original, centrándonos en cuestiones lingüísticas y estilísticas. En las páginas que a continuación presentamos, ofrecemos datos sobre la autobiografía de Teresa y los problemas que plantea la traducción de la mística castellana. Procederemos, seguidamente, a referirnos al contexto histórico en el que se llevaron a cabo las traducciones –durante la Contrarreforma–, centrándonos en la importancia que tuvieron las vidas de los santos. También, estudiaremos los textos traducidos y cómo estos constituyen un ejemplo del esfuerzo llevado a cabo por Walpole y Matthew por difundir la obra teresiana en el Carmelo de Bélgica. Así, la traducción de *El libro de la vida* sirvió como fuente de inspiración para las monjas, que de esta forma podían leer los diferentes acontecimientos que marcaban la espiritualidad de su fundadora. Por último, mostraremos cómo la versión de Tobie Matthew

constituye un ejemplo del modo en el que se traducían en la época. Efectivamente, se analiza cómo, aunque el estilo es preciso, a veces se pueden advertir algunos cambios debidos a la literalidad un tanto excesiva de la traducción o a formas obsoletas de la lengua del siglo XVII. Finalmente, estudiaremos cómo Matthew estaba condicionado por los lectores de la época, muchos de ellos miembros de la Inquisición y, por tanto, modificó aquellos aspectos controversiales que podían levantar sospecha.

2. *El libro de la vida y el estilo de santa Teresa*

Santa Teresa de Jesús (1515-1582) fue una mujer enérgica, entusiasta y decidida que emprendió una tarea de enormes dificultades y escribió numerosos manuscritos y cartas. La obra de Teresa es un eslabón imprescindible en la literatura mística y religiosa que ha dejado un gran elenco a lo largo de la historia. En concreto, *El libro de la vida* tiene una importancia primordial en la literatura española del siglo XVI, porque es un gran ejemplo de la autobiografía de la santa y del itinerario espiritual de su vida religiosa. Este texto ha sido objeto de atención preferente no solo de los teólogos, críticos literarios e historiadores, sino también de los estudiosos de la traducción.

El libro de la vida fue redactado entre 1562 y 1565, aunque la publicación fue póstuma, y supuso una renovación del género de la autobiografía espiritual. Cuando santa Teresa comenzó su diario, pretendía ser uno de los tantos relatos de los que las monjas escribían entonces, normalmente por mandato de sus confesores, pero dio cabida a algo muy distinto¹. Efectivamente, el manuscrito fue publicado en Salamanca en 1588, seis años después de la muerte de santa Teresa. De hecho, el fallecimiento de la fundadora no interrumpió la divulgación de su obra y espíritu, ya que muchos conventos querían tener una copia de su autobiografía. Pérez ha indicado cómo la hermana de Felipe II, María de Austria, viuda del emperador Maximiliano II, se había retirado a vivir en el convento de las Descalzas Reales de Madrid y “profundamente impresionada, la emperatriz le encarga a Ana de Jesús, priora de las Descalzas, que se ocupe de las gestiones con miras a la publicación del texto. Es pues, por iniciativa de María de Austria como surge la idea de imprimir las obras de Teresa” (2007: 212).

Esta edición fue revisada por el filólogo fray Luis de León, quien, en la dedicatoria a la priora Ana de Jesús y a las Descalzas del monasterio de Madrid, comenta que, aunque nunca conoció a la santa, “Agora que vive en el cielo la conozco y veo casi siempre en dos imágenes vivas que nos dejó de sí, que son sus hijas y sus libros” (1991: 904). Como Teresa no había puesto título al manuscrito, a fray Luis se le ocurrió uno: *La vida de la Madre Teresa de Jesús, y alguna de las mercedes que Dios le hizo, escrita por ella misma por mandato de su confesor, a quien le envía y dirige*. El libro relata el proceso espiritual de la carmelita, desde su infancia hasta los éxtasis, sin olvidar la sequedad de ciertas épocas. La religiosa narra su trayectoria personal, animada por la búsqueda de la perfección cristiana en medio de dificultades y pruebas que le sirven de estímulo para su conversión.

Como previamente hemos señalado, *El libro de la vida* fue escrito, en principio, para ser leído en secreto, e incluso pensado para una posterior destrucción. En palabras de Chicharro: “Es curioso por tanto, que un libro que se escribe –en principio, decimos– con estas limitaciones, con el deseo expreso de que no fuera editado para el público anónimo y profano, haya tenido una historia tan complicada, que probablemente la santa nunca sospechó, ni deseó” (2006: 69). En este sentido, mucho más que el relato de su proceso de acercamiento a Dios y el desarrollo de su vida de oración, en este trabajo interesan los recursos estilísticos de los que se valió para componer su narrativa. Es relevante el lenguaje que adopta, densamente influido por el castellano hablado de la época, lo que para Linda Rodríguez Cacho es un maravilloso ejemplo del castellano popular, tan propio de santa Teresa:

Muy comunicativa, como fueron casi todos los místicos españoles, Teresa de Cepeda llega a ser incluso parlara, desatando toda la sintaxis coloquial de su fluido castellano incluidas frecuentes desviaciones del tema, para expresar lo sentido, y esto la hace poseedora de un estilo muy personal, dueña de una retórica de la humildad que tenía mucho más de calculado disimulo que de espontaneidad real, resulta en un lenguaje muy personal (2009: 205).

Este estilo tan personal de la mística castellana será un reto para el traductor, que tendrá que captar la expresividad y vivacidad de la autora y encontrar los instrumentos adecuados para trasladar estas cualidades. Además, la obra de Teresa plantea otro problema a la hora de la traducción: la dificultad de interpretar en un sentido global algunas de sus figuras, especialmente la alegoría, que reclama lectores intérpretes y no simple traductores literales. Sin lugar a dudas, la prosa de santa Teresa, aunque a simple vista parece sencilla, pues expresa lo sentido, resulta muy compleja a la hora de la traducción, ya que según Amanda Powell:

Teresa's prose is poetic not in being flowery but in wedding rhythmic sound to sense: she charges her language with a spirit by using pithy, sometimes clipped everyday expressions, omitting what an alert speaker of sixteenth-century Castilian would not need to be iterated. The challenges to translation are thus remarkable. Any translation must make interpretive decisions about utterances in the target (or receiving) language that correspond in richness of tone and imagery to what is expressed in the source language. The translator seeks to find or invent or impose linguistic and conceptual synonymy (2009: 32).

¹ Según Álvarez, “Teresa, para decidirse a escribir, no le ha bastado el impulso interior. Si alude con insistencia al “mandato” de personas constituidas en autoridad, es para justificar y poner a buen seguro su condición de mujer escritora: escribe porque se lo han mandado sus competentes. Muy a tono con la mentalidad y las presiones de su época” (2009: 14).

Uno de los estudiosos más expertos de la obra de la santa, Allison Peers, también ha puesto de relieve la dificultad que supone aproximarse al texto de Teresa y cómo los traductores se enfrentan al reto de reproducir con exactitud la fuerza expresiva de la escritora castellana:

Much of Teresa's work, on the other hand, is autobiographical narrative, and even in that part of it which is not, every page bears the indelible impress of her forceful and vivid personality. In addition to the difficulty of interpreting that personality by means of a translation, there are stylistic difficulties of a kind presented by few, if any, other Spanish writers of the first rank (1960: 14).

Como acabamos de sugerir, el hecho de que Teresa tuviera un estilo muy peculiar y personal de escribir resulta un desafío para aquel traductor que trate de transmitir no solamente la naturaleza religiosa de sus obras, sino también los diferentes matices de su propia escritura. Así pues, el encargado de la traducción del *Libro de la vida* tiene que enfrentarse con un problema insoluble: ha de verterlo al inglés y conseguir que conserve la autenticidad de su mensaje, los vocablos populares y las imágenes plásticas extraídas de la vida cotidiana de la Castilla del siglo XVI. Dicho de otra manera, tiene dos responsabilidades: por una parte, hacia el origen de la traducción, la escritora mística, y por otra, hacia el término, el lector de habla inglesa. En otras palabras, debe transmitir la autobiografía española a los ingleses, insertándola en la lengua y cultura de estos, pero sin desnaturalizarla.

Otra de las particularidades del estilo de santa Teresa es la celeridad, incluso de forma improvisada, ya que según Juan Alcina Franch: "En la redacción rápida y precipitada, santa Teresa se confiaba siempre a la memoria cuando le surge al paso una idea que no conviene exponer en aquel momento" (1967: 9). De esta manera, los críticos han destacado la "espontaneidad" e incluso "el desaliño" de su estilo y las repeticiones, todo lo cual no deja de producir cierta monotonía y acusada pesadez². En todo caso, el desafío para el traductor será el de conservar el espíritu y el estilo de Teresa, tratando de reproducir en la lengua meta la idiosincrasia propia de la mística castellana. Es decir, la traducción debe ser fiel al texto original, no solo se han de tener en cuenta las relaciones sintácticas y léxicas, sino que conviene conservar en la medida de lo posible el estilo coloquial, espontáneo e incluso repetitivo de la carmelita.

3. La traducción de Michael Walpole

En 1611 apareció la primera traducción de la autobiografía de santa Teresa en inglés. El manuscrito se titulaba *The Lyf of the mother Teresa of Iesus, foundresse of the monasteries of the descalced or bare-footed Carmelite nunnes and fryers of the first rule. Written by herself, at the commaundement of her ghostly father, and now translated into English out of Spanish. By W. M. of the Society of Jesus. Very profitable for all vertuous and deuout people, and for all those that are desyrous to be such, or at least do not obstinately deprive themselves of so great a benefit.*

Lo primero que llama la atención es el cambio que se ha producido en el título, ya que, a diferencia de la versión castellana de fray Luis de León, el traductor incluye una apelación al destinatario de la obra: "*Very profitable for all vertuous and deuout people, and for all those that are desyrous to be such, or at least do not obstinately deprive themselves of so great a benefit*". Por lo que se deduce de la portada, el traductor firmó su versión con las iniciales W. M. y parece que se trataba de Michael Walpole (1570-1624). Ahora bien, ¿quién era Michael Walpole y por qué decidió llevar a cabo la traducción de *El libro de la vida* de santa Teresa? Se trataba de un sacerdote jesuita, cuyo hermano, Henry Walpole (1558-1595), fue uno de los fundadores del Real Colegio de San Albano de Valladolid y uno de los seis mártires ingleses³. Michael se exilió a la capital castellana y ejerció su carrera como profesor de teología en el Real Colegio. Era un hombre muy culto, dominaba a la perfección el castellano, el latín y el griego, y fue también el traductor al inglés de la primera biografía de san Ignacio de Loyola. De acuerdo con lo planteado por Spinnenweber:

Walpole had considerable expertise in Spanish, no doubt perfected by his Spanish sojourn. In 1616, he published his English translation of Ribadeneira's Spanish biography of Ignatius. The title page states explicitly that it is translated from the Spanish, removing any question regarding whether the Latin edition was its basis. In this work, Walpole uses the initials W. M. which also appear in the 1611 translation of Teresa's *Autobiography* (2007: 6).

En este sentido, que el traductor firmara con sus iniciales en vez de con su nombre completo se debe al hostigamiento del que eran objeto aquellos que se profesaban católicos en Inglaterra, sobre todo, los que pertenecían al clero diocesano o a una orden religiosa⁴. De esta forma, el que se tradujera una autobiografía de una santa católica, incluso si la obra había sido editada en Amberes, era motivo de persecución religiosa,

² Según García López, "El castellano de Teresa es un castellano de la calle; escribe su libro de igual forma que hablaba cualquier persona iletrada de la época, con sus vulgarismos, sus frases sin terminar, sus expresiones de sintaxis retorcida" (2016: 424).

³ De acuerdo con Twiston-Davies, "St. Henry Walpole SJ, was born in Norfolk in 1558. After having studied at the University of Cambridge and also in Grays Inn, London, spurred in by the martyrdom of St. Edmund Campion SJ, he left England to study at Rheims. The following year, he left and entered the Society of Jesus. In late December 1592, he was ordered to Seville, and after two months in that city was appointed Minister of the College of St Alban. He was sent to England, and between February 1594 and the date of the hanging, in York on April the 7th, 1595, he was tortured in the keep fourteen times" (2014: 48).

⁴ Según Burrieza Sánchez, "Los Colegios de Ingleses fueron producto de la ausencia de tolerancia y la libertad religiosa, desconocida en el siglo XVI en la Europa católica, anglicana y protestante. No existía posibilidad de formar en Inglaterra a sacerdotes católicos. Esta fue la función primordial que iban a cumplir los Colegios de los Ingleses" (2000: 10).

y de ejecución y muerte pública⁵. En cuanto a la razón por la que Walpole realizó esta traducción, fue para divulgar la vida de la Santa en el Carmelo de Bélgica, cuyas monjas provenían principalmente de Inglaterra, pero se habían instalado en el convento de Amberes⁶. Estas carmelitas, todas ellas desconocedoras del idioma castellano, y cuya fundadora estaba a punto de ser canonizada, pidieron al jesuita una traducción de la autobiografía.

Además, al encontrarse en una comunidad religiosa anglófona, las religiosas querían identificarse mejor con el espíritu y las doctrinas del catolicismo tridentino, y también con el modelo de su fundadora. Como ha documentado Danielle Clarke, las monjas en el exilio tuvieron un gran interés por todos aquellos manuscritos y traducciones que llegaban de otras regiones:

In addition, their status as largely Anglophone communities meant that they were likely to make connections with other English speakers. Thus, as two decades of innovative scholarship has demonstrated, the English convents in exile were engaged in constant traffic beyond the convent wall through conversation, translation, and other forms of textual, material, and interpersonal exchange (2020: 79-80).

Lo cierto es que en el siglo XVII se advierte un mayor esfuerzo por hacer accesibles al público y a los religiosos que no entendían el castellano las riquezas del pensamiento teresiano. El objetivo por tanto de esta traducción era dar a conocer la vida de la mística castellana y así servir de modelo de santidad a las novicias y profesas del convento de Amberes, resaltando las virtudes y ejemplaridad de Teresa. A este respecto, Bueno García ha señalado cómo las órdenes religiosas querían traducir las obras de sus fundadores para así mantener vivo el carisma de estos:

Al mismo tiempo que servicio, la traducción representa también para la propia orden religiosa una labor de supervivencia, pues la escritura es la única manera que permite mantener vivo el mensaje o el pensamiento del santo fundador. Sabido es que las religiones que no se han apoyado en la escritura han terminado desapareciendo y que es imposible ampliar horizontes sin adaptar la palabra a otras lenguas (2004: 13).

Además, hay que tener en cuenta contexto histórico de estas traducciones, justo en una época posterior al Concilio de Trento (1545-1563), periodo en el que se pusieron los cimientos para establecer los dogmas y creencias de la Iglesia católica frente al surgimiento de nuevas corrientes protestantes. En este sentido, la Contrarreforma católica supuso la incentivación del culto a los santos, las representaciones iconográficas, reliquias y hagiografías de estos. Según Bueno García, durante esta época se llevaron a cabo muchas traducciones de este tipo de escritos:

A partir de Trento, una nueva santidad se perfila, que verá indudablemente su reflejo en la actividad traductora: la revisión crítica de las vidas de los santos, la profusión de devocionarios, las diversas formas de cultos marianos, los cantos y rezos religiosos... Estos cambios mentales y materiales generaron en la sociedad de la época nuevas formas de representación de la religiosidad, que tuvieron consecuencias en la traducción, sentida ahora como herramienta de la expresión religiosa, y en la actividad textual, que debía de dar forma a las diferentes formas de espiritualidad (2021: 115-116).

Otro aspecto de relevancia es que esta primera traducción de Walpole se produjo en colaboración con otros carmelitas de gran relevancia: Jerónimo de Gracián, Ana de Jesús y Ana de Bartolomé, ya que como bien ha constatado Spinnenweber:

Carvajal corresponded with Jerónimo de Gracián and Ana de Jesús, close associates of Saint Teresa who were involved with the translation and publication of Teresa's work in Spanish, French and Flemish. Because Ana de Jesús, Gracián and Walpole were all living within the same city and enjoyed mutual acquaintanceship, it is conceivable that their association included collaboration on the publication of the English translation. It might also be prudent to consider the evidence presented by Tobie Matthew in his preface to his 1642 translation of *Saint Teresa's life* (2007: 8).

Asimismo, conviene subrayar que tanto Ana de Jesús como Ana de Bartolomé querían mantener el carisma teresiano frente a las injerencias de aquellos que trataban de manipularlo para así adaptarlo mejor a la mentalidad francesa y belga. Bien conocidos son los avatares de las fundaciones en Francia y Bélgica y la cantidad de problemas internos a los que se tuvieron que enfrentar las carmelitas castellanas al tratar de implantar la regla del Carmelo⁷. De esta manera, la traducción de esta biografía suponía un eslabón para

⁵ De acuerdo con Verdaguer: "A pesar de esta prohibición los católicos ingleses continuaron imprimiendo –clandestinamente en Inglaterra o en el extranjero–, distribuyendo y leyendo libros de contenido religioso. Pero era tan estricta la vigilancia del Gobierno que a partir de 1568 los recusantes ingleses suprimieron en muchos casos el nombre del autor o traductor, como veremos, lugar, e incluso, fecha de publicación" (1988: 498).

⁶ Según Barrios, la fundación del Carmelo en Bélgica, fue uno de los primeros en Europa: "Después de varias fundaciones en el país galo, las hijas de santa Teresa llegaron a Flandes; en primer lugar a Bruselas, donde Ana de Jesús estableció un nuevo monasterio de Descalzas; le siguieron las fundaciones de Lovaina y Mons. Tiempo después, en noviembre de 1612, la Beata Ana de San Bartolomé fundó en Amberes; la comunidad se trasladó a un nuevo convento en el año 1615 en la misma ciudad" (2014: 280).

⁷ De acuerdo con Manero Sorolla, hubo conflictos entre el carmelita Pierre de Bérulle y Ana de San Bartolomé, sobre todo, en los recién fundados monasterios franceses: "Con todo, y a pesar de las divergencias de fondo y forma, el apartamiento prolongado de la jurisdicción de la Orden de los carmelitas que funden en Francia, punto delicado, por el peligro de división que supone y que muy pronto será planteado, se constituirá en piedra de toque de futuros conflictos e irremediables rupturas, y, por supuesto, del enfrentamiento del futuro cardenal Bérulle, primero con Ana de san Jesús, más tarde con la propia Ana de san Bartolomé" (1991: 128).

enraizar mejor el espíritu de las Descalzas tanto en Bruselas como en Amberes y, a la vez, promover más fielmente la vida de su fundadora, que sería canonizada poco después de la primera traducción, el 17 de octubre de 1612. Además, la publicación del *Libro de la vida* de Teresa era de vital importancia, ya que en este se aunaban los diferentes aspectos de las doctrinas místicas y, a la vez, la doctrina de la Iglesia católica, tan importante durante la Contrarreforma.

4. La traducción de Tobie Matthew

En 1642 se llevó a cabo otra traducción de la biografía de santa Teresa: *The Flaming Hart or the Life of the Glorious Saint Teresa, Foundress of the Reformation, of the Order of the All-Immaculate Virgin-Mother, our B. Lady, of Mount Carmel*. Esta versión estuvo motivada por la necesidad de mejorar la primera traslación, ya que según Vander Motten y Daemen-De Gelder: “The work was designed to replace Michael Walpole’s *Lyf of the Mother Teresa of Jesus* (1611), which on account of its obscure passages and erroneous readings had not gone well with the general reader, let alone the Carmel community” (2011: 551).

El traductor de esta versión, Tobie Matthew (1577-1655), era un prolífico escritor, dedicado por completo a la difusión de la literatura hagiográfica y monástica. Matthew escribió una gran cantidad de obras: *Short Collections of the Beginnings of Our English Monastery of Teresians in Antwerp with some few Particulars of our Dear Deceased Religious* (1615) y *Life of the Holy and Venerable Mother Suor Maria Maddalena de Patsi* (1619). Además, era bien conocido en Flandes tanto por su creación literaria como por sus traducciones del latín, español e italiano, idiomas que había aprendido a lo largo de sus numerosos viajes por el continente. A este respecto, Norton ha señalado que Matthew sufrió persecución en Inglaterra debido a su filiación católica y, como muchos de sus correligionarios, se trasladó a Flandes bajo la protección de Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II y soberana de los Países Bajos⁸:

Following fanciful allegations that he was involved in a plot to kill the king, Matthew, long considered a dangerous court papist by the Anglican establishment and the febrile atmosphere of an England on the brink of civil war. He joined the sizeable community of English Catholic exiles in the Spanish Netherlands, and seems to have developed a close relationship with the Antwerp Carmel in particular (Norton 2018: 4)

Cabe mencionar que la superiora del carmelo de Amberes, la hermana Ann Worsley (1588-1644), encargó la traducción a Matthew y la publicación se llevó a cabo en la entonces prestigiosa editorial Johannes Mevrsius. Según Vander Motten y Daemen-De Gelder, *The Flaming Hart or the Life of the Glorious Saint Teresa* tenía así el objetivo de contribuir a la propagación de la devoción de santa Teresa y también a fortalecer la identidad inglesa del convento:

A new English translation, then, commissioned by the English Carmel, executed by an accomplished hagiographer, and brought out by Jan van Meurs, the distinguished printer-publisher of Jesuit books, would have been at once a forceful advertisement of the convent’s English identity, a memorial to the collective lives of its members and a symbol of its prominent status in the Teresian cult (2011: 551).

Esta traducción de Tobie Matthew estaba dedicada a Henrietta-María de Francia, reina consorte de Inglaterra. En el prefacio, titulado “The Preface of the Translator to the Christian and Civil Reader”, el traductor ensalza la figura de Henrietta-María, ya que parece que fue una de las figuras claves a la hora de promover la vida de santa Teresa y el carmelo de Amberes:

To Whome, as I have well understood, that already, you carry on extraordinary devotion, and not only devotion to her selfe, but affection also, to the holy Religious woemen of her Angellical order; whereof, the English Nation (which now enjoys the honour, to be also yours) hath a Monastery at Antwerpe, which needs not, perhaps, be ashamed, to appear neer any other of the whole world, whether it be, for their great, and entire contentment in Recollection, their insatiable, yet most delightful thrift after perfection and union with our Blessed Lord; or the everlasting Feast of joy and jubily which they solemnize both in the harty and high respects, which they carry to their reverend Mother Superiour, and their true and most tender love (Matthew 1642: 2-3).

En esta introducción, Tobie Matthew muestra estar al día de las traducciones realizadas en francés e inglés, rebate las anteriores e introduce notas críticas, sacadas todas ellas de su personal erudición. El traductor explica la razón por la que llevó a cabo este trabajo, como un acto de sumisión a la madre superiora. En este sentido, el prólogo de la obra se convierte en un ejercicio de justificación que disfraza su pasión por la traducción alegando su obediencia: “I was moved (and who could not be moved) by the reverend Mother Superior of the English Teresian-Carmelites, at Antwerpe, and the rest of the holie Assemblée, to translate, out of Spanish, into English, *The Life of the Admirable and Blessed Woeman, S. Teresa*” (Matthew 1642: 2). Además, defiende la necesidad de una nueva traducción, porque la anterior contenía muchos errores y no mostraba de forma cabal el espíritu y el carisma de la fundadora de los Carmelitas Descalzos:

⁸ En palabras de Williams: “During the reign of Elizabeth I the number of Catholic exiles on the continent increased. Many of the English foundations of religious orders of men and women found refuge in the Low Countries, within easy reach of England yet in relative safety since they were under the protection of the King of Spain” (1986: 1).

Some places being therefore very obscure, and manie other, more then a little, misunderstood, the booke was not well received, nor so gladly & greedily read, as it deserved. And therefore, both in honour of their renoued and admired Parent, & in appetite also of their owne consolation, and perfection in Spirit, the zeale of the holy Religious woemen could not content itself with less, then a procuring, to get a new translation made, which perhaps might prove (to their thinkeing) a little less imperfect then the other (Matthew 1642: 3-4).

También, Matthew considera que su obra supera a la de su antecesor, porque el traductor anterior no poseía un alto dominio lingüístico del español y del inglés, por lo que la versión estaba repleta de erratas tipográficas e inexactitudes: “On the one side, he seemed to have loft a little of the purite of how owne English tongue, and, on the other, not have acquired enough of the Spanish; and consequently, not to have been able, to perform the Worke so exactly, as he desired” (Matthew 1642: 3-4). De esta manera, parece ser que el traductor quería corregir la primera versión realizada por Walpole, es decir, mejorar el trabajo para así poder presentar al lector un manuscrito más fiel al texto fuente. Matthew confiesa haber tenido un particular y religioso cuidado de dar exactamente el sentido y concepto del original. En este caso, el traductor deja patente la intención de realizar una versión “exacta” que evite las tendencias literalistas de la realidad representada.

Desde una perspectiva traductológica, observamos que la versión inglesa responde al mismo contenido y posee la misma división de capítulos que el de santa Teresa. En cuanto a la traducción de Matthew, se observan varias características propias de la época. El estilo resulta correcto, aunque puedan advertirse algunas imprecisiones debidas por lo común a la literalidad un tanto excesiva de la traducción o bien a formas obsoletas de la lengua, que muestran la inestabilidad ortográfica del inglés de mediados del siglo XVII. En algunos casos se recurre a la naturalización de la traducción y en otros, a la extranjerización del texto. En este sentido, el traductor tiene que decidir dónde situar su versión entre dos extremos de la disimilitud y extrañeza de la lengua original y la naturalidad de la terminal, entre diferenciación y domesticación. Es decir, si busca un efecto del texto meta similar al del texto de partida; si desea acercar el texto al lector aun a costa del original, o si, por el contrario, prefiere conservar todos los detalles de la cultura de partida, aunque produzca extrañeza en la de llegada. De esta manera, en el capítulo II de la biografía de Teresa, Matthew no traduce los “libros de caballería” por “chivalric novels”, sino por “cavallería”, junto con una versión aproximada en inglés “yaine histories”:

Era aficionada a libros de caballería, y no tan mal tomaba este pensamiento como yo le tomé para mí, que no perdía su labor; sino desenvolvía para leer en ellos, y por ventura lo hacía para no pensar en grandes trabajos que tenía, y ocupar sus hijos, que no anduviesen en otras cosas perdidos (De Jesús 1970: 56).

My Mother was very particularly affected, to reade Bookes of *cavalleria*, or yaine histories; but she tooke not so much hurt, by that entertainment, as I did; because it hindred not that worke the while about which she was; but disengaged us from other things, that we might reade them” (Matthew 1642: 3-4).

De especial interés resulta la traducción de los capítulos XX y XXX, donde santa Teresa describe los raptos, éxtasis y visiones místicas que Dios le concedió durante un cierto periodo de vida. En estos episodios, la carmelita describe los primeros arrobamientos místicos, la visión corporal de Cristo en plena pasión y crucificado, y también la visita del demonio que se le aparece de muchas maneras. En la traducción, aunque se trata de captar este tipo de manifestaciones extraordinarias, no se muestra del todo la complejidad del fenómeno, quizás porque Matthew no quería que los lectores, muchos de ellos miembros de la Inquisición, lo miraran con recelo y oposición⁹. Así, en el capítulo XXXI, cuando describe las tentaciones del diablo, incluye un pie de página para explicar el fenómeno, aspecto este que se encuentra ausente en el texto fuente: “She makes a long discourse of the diabolicall temptations, and troubles to which she was subject” (Matthew 1642: 445).

En ocasiones omite ciertas frases o hace uso de la elipsis, quizás para no llamar la atención a lo misterioso del caso, como ocurre cuando Teresa describe con precisión los arrobamientos y levitaciones, y explica con detenimiento el proceso. En la versión inglesa, se simplifica mucho más la descripción y se suprimen muchos detalles:

Digo que estos diferentes nombres todo es una cosa, y también se llama éxtasis. Es grande la ventaja que hace a la unión: los efectos muy mayores hace y otras hartas operaciones, porque la unión parece principio, y medio, y fin, y lo es en lo interior; mas así como estos otros fines son en más alto grado, hace los efectos interior y exteriormente (De Jesús 1970: 126).

For meet Union, seems to be always, after the same manner; both in the beginning; in the middle; in the end; and it is alwaies, in the interiour part (Matthew 1642: 248).

⁹ Como comenta García López: “En efecto, en la época son famosos varios procesos de heterodoxia que tienen como centro un grupo de adeptos dirigidos por una beata. Fueron los casos de Francisca Hernández en Valladolid o Isabel Cazalla, ligada a los grupos de oración de la Salceda (Guadalajara); la mujer tiene un protagonismo sobresaliente entre esos grupos que se dedican a la oración mental y la Inquisición anda al acecho” (2016: 421).

Además, en la versión española, Teresa enfatiza mucho la magnitud del fenómeno místico, describiendo con diferentes adjetivos la experiencia “absorta, espantada, desvanecida”, y con el uso de imágenes como la “palomita”, mientras que en la traducción se pone de relieve el estado de irracionalidad, “as it were out of her wits”:

Cuando mira este divino Sol, deslúmbrale la claridad, como se mira a sí el barro la tapa los ojos, ciega está esta palomita. Así acaece muy muchas veces quedarse así ciega del todo, absorta, espantada, desvanecida de tantas grandezas como ve (De Jesús 1970: 134).

When once she beholds this Divine Sunne, her flight is dazzled, by the brightness of it; but when she looks in, upon herself, her eyes are stopped up, with clay, and so this poore dove is blind, yea it happens mannie times that she remains blind for good, and all, as being absorpt, amazed, and as it were out of her wits, with so manie mighties greatness, as she is then grown to see (Matthew 1642: 174).

Otro aspecto de interés en la traducción es el tratamiento de los nombres, muchos de ellos de eclesiásticos ilustres, como el franciscano fray Pedro de Alcántara (1499-1562), una de las figuras claves en la formación espiritual de la santa castellana. En este caso, no se traducen los antenombres, prefiriéndose la versión extranjerizante, quizás para resaltar la importancia de este religioso dentro del contexto de la época. También resulta relevante el cambio que se produce en la traducción, cuando se alude al objeto de mortificación corporal del franciscano. Así, el “cilicio de hojalata continua” es mucho más complejo en la versión inglesa, para enfatizar las grandes penitencias llevadas a cabo por el santo: “upon his bare bodie a certaine garment of lattin, in forme of a haire cloath”:

Fue el Señor servido remediar gran parte de mi trabajo, y por entonces todo, con traer a este lugar al bendito fray Pedro de Alcántara, de quien ya hice mención, y dije algo de su penitencia; que entre otras cosas, me certificaron había traído veinte años cilicio de hojalata continua (De Jesús 1970: 178).

But Our Blessed Lord was pleased to recover me, from a great part of my trouble, yea and even at that time, from it all, by bringing that Blessed man, Fray Pedro de Alcantara, thither, of whom I made mention before, when I spoke somewhat of his great Pennance.

And now I also remember that amongst other things, I have been informed, that for twentie yeares together, he had warner, upon his bare bodie a certaine garment of lattin, in forme of a haire cloath (Matthew 1642: 423).

En la traducción, también se observan ciertos cambios, como la palabra “confesor”, aspecto este importantísimo en la obra de santa Teresa, puesto que la fundadora ponía especial relieve en que estos fueran siempre letrados, capaces de dirigir a las carmelitas dentro de la más estricta ortodoxia. En la versión inglesa aparece casi divinizado, como “Ghostlie Father”, quizás porque Matthew quería enfatizar su importancia, ya que en el convento de Amberes no recibían con tanta frecuencia al provincial del Carmelo, y eran los sacerdotes los únicos responsables de la dirección espiritual de las monjas¹⁰:

Húbome grandísima lástima. Díjome que uno de los mayores trabajos de la tierra era el que había padecido, que es contradicción de los buenos, y que todavía me quedaba harto, porque siempre tenía necesidad, y no había en esta ciudad quien me entendiese; mas que él hablaría al que me confesaba, y a uno de los que me daba más pena, que era este caballero casado, que ya he dicho (De Jesús 1970: 179).

But as for him, he had extraordinarie compassion of me, and told me, that one of the greatest afflictions of this life, was that, which I had endured, namely, the opposition and contradiction of good men, and that still I would be a little obnoxious, in the same kind, because I would ever be in need of help, and that he feared, there was no bodie in that cittie, who would understand me. But, that he would spoke with my Ghostly Father, and to one also of those others, who was to give me most discomfort which was that married cavallier, of whom I spoke before (Matthew 1642: 427).

Es curioso también el uso de diminutivos, tan frecuentes en la escritura de Teresa, donde palabras como “asnillo” “fontecicas” se traducen como “little asse” y “little spring”¹¹. En efecto, el uso de diminutivos con carácter afectivo o el lenguaje tomado de la vida cotidiana nos muestran la sencillez del castellano de Teresa, y el traductor logra plasmar de forma sobresaliente esa sensación de autenticidad propia de la carmelita. Otro aspecto significativo en la traducción es cómo se modifica sustancialmente el orden de la frase y, en este sentido, la versión inglesa resulta muy compleja, con múltiples cláusulas subordinadas, quizás por la interferencia del texto fuente:

Paréceme a mí que anda el alma como un asnillo que pace, que se sustenta porque le dan de comer y come casi sin sentirlo; porque el alma en este estado no debe de estar sin comer algunas grandes

¹⁰ Como bien han comentado Alabrús y García de la Cárcel, “El ascenso de Nicolás Doria como provincial tres años después de la muerte de Teresa de Jesús supondría el fracaso de la política fundacional que habían propugnado Gracián y Teresa. El debate se planteó en tres frentes: ¿Proyectarse hacia fuera con unas fundaciones abriendo espacios territoriales o la reclusión, con el retorno a una vida contemplativa y mortificatoria? ¿Qué papel debían tener las mujeres: obediencia servil a sus jerarquías masculinas o autonomía? ¿Mandatos limitados de las prioras o ilimitados?” (2015: 228).

¹¹ Según Menéndez Pidal: “Pues toda esa dificultad encopetada la echa a un lado santa Teresa, trayendo el diminutivo a los asuntos de mayor dignidad y empeño para deslizar en ellos una conmovión de ternura” (1970: 41).

mercedes de Dios, pues en vida tan miserable no le pasa de vivir, y lo pasa con igualdad, mas no se sienten movimientos o afectos para que se entienda el alma (De Jesús 1970: 183).

At other times, my soule falls into a kind of foolerie, for it is, when me thinkes, I doe neither good, nor ill, but follow on, after the walke of other folkes; and this neither with paine, nor glorie, nor thought of life, or death, nor gift, nor trouble, yea, me thinkes, she feeles nothing at all, but rather seemes to me, to walke on, like some little Asse, who feeds, and sustains himself, because they give him somewhat to rate, and he eats, almost without thinking, what he is doing" (Matthew 1641: 441).

5. Conclusiones

Como se ha podido comprobar a lo largo de este estudio, las traducciones de Michael Walpole (1611) y Tobie Matthew (1642) al inglés constituyen una muestra del modo en el que se traducía en el siglo XVII, recurriendo a veces a la domesticación y otras a la extranjerización en el texto meta. En este caso, existen algunas intervenciones por parte de los traductores, con el fin de adaptar *El libro de la vida* a los lectores de la época: muchos de ellos en el exilio en Amberes o bajo persecución religiosa. Se observa, por tanto, el uso de la elipsis, sobre todo cuando se describen las experiencias místicas, porque quizás no se quería llamar la atención de lo extraordinario del caso, en un momento en el que la Inquisición controlaba que los libros traducidos no tuvieran enseñanzas contrarias a la fe católica. Hay también alguna innovación por parte de Matthew, cuando usa giros y cultismos que difieren del estilo de santa Teresa, sobre todo al modificar los tratamientos de los sacerdotes o el papel del confesor para enfatizar la importancia del director espiritual en la vida de las carmelitas de Bélgica.

Al analizar con detalle los cambios que se advierten respecto al original, se perfila cómo Tobie Matthew huye de la traducción mecánica y procura introducir siempre su sello. Es decir, aunque casi siempre mantiene la idea del original, regularmente utiliza otro término o expresión más o menos equivalente, añade alguna nota de su cosecha particular o incluso introduce nuevos detalles, como cuando se nos describen las mortificaciones de fray Pedro de Alcántara, enfatizándose más en la versión inglesa el espíritu penitente del franciscano.

En suma, las dos traducciones constituyen, dentro de la enorme dificultad de la tarea y con las numerosas incógnitas que persisten, un verdadero reto que se puede calificar sin duda alguna como una hazaña para los traductores. Así pues, no podemos olvidar cómo las traslaciones de Teresa al inglés tuvieron una gran importancia en el siglo XVII, ya que contribuyeron a difundir la vida y espiritualidad de la recién canonizada religiosa, y sirvieron para imitar el carisma de la gran reformadora de la Orden del Carmelo.

Referencias

- Alcina Franch, Juan (1967). Prólogo. En Juan Franch Alcina (Ed.), *Las moradas* (pp. 3-7). Juventud.
- Alabrus, Rosa María y García Cárcel, Ricardo (2015). *Teresa de Jesús. La construcción de la santidad femenina*. Cátedra.
- Álvarez, Tomás (2009). *Comentarios al Libro de la vida de santa Teresa de Jesús*. Editorial Monte Carmelo.
- Barrios, Rita (2014). *Teresa de Jesús. 500 años. El Carmelo Descalzo foto a foto*. Editorial Monte Carmelo.
- Bueno García, Antonio (2004). Valor y sentido de la traducción monástica. En Antonio Bueno García (Ed.), *La traducción en los monasterios* (pp. 11-26). Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones.
- Bueno García, Antonio (2021). La traducción religiosa en España en el siglo XVI. *Trans. Revista de Traductología*, 25, 107-132.
- Burrieza Sánchez, Javier (2010). *Una isla de Inglaterra en Castilla*. Diseño y Comunicación.
- Chicharro, Dámaso (2006). Introducción. En Dámaso Chicharro (Ed.), *Libro de la vida* (pp. 19-114). Cátedra.
- Clarke, Danielle (2020). Life Writing for the Counter-Reformation: The English Translation and Reception of Teresa of Ávila's Autobiography. *Journal of Medieval and Early Modern Studies*, 50, 75-94.
- De Jesús, santa Teresa (1970). *Obras completas*. Editorial Aguilar.
- De León, Fray Luis (1991). *Obras completas castellanas*. Autores Cristianos.
- García López, Jorge (2016). Prólogo. En Jorge García López (Ed.), *El libro de la vida* (pp. 419-437). Penguin.
- Manero Sorolla, María del Pilar (1991). Cartas de Ana de San Bartolomé a Monseñor Pierre de Bérulle. *Criticón*, 51, 125-140.
- Matthew, Sir Tobie (Trad.) (1642). *The Flaming Hart. The Life of the Glorious St. Teresa Foundresse of the Reformation of the Order of the Immaculate Virgin-Mother, Our B. Lady, of Mount Carmel: This History of her Life Was Written by the Saint Herselfe, in Spanish, and is Newly, Now, Translated into English*. Johannes Meursius.
- Menéndez Pidal, Ramón (1970). El estilo de santa Teresa. En Ramón Menéndez Pelayo (Ed.), *Obras completas* (pp. 6-16). Aguilar.
- Norton, Roy (2018). Sir Tobie Matthew's Flaming Hart: Translating St Teresa for the English Catholic Exiles. *Translation and Literature*, 27: 1-24.
- Peers, Allison (1960). Translator's Preface. En Allison Peers (Ed.), *The Life of Teresa of Jesus* (pp. 13-29). Image Book.
- Pérez, Joseph (2007). *Teresa de Jesús y la España de su tiempo*. Algaba.
- Powell, Amanda (2009). Teresa in Translation. En Allison Weber (Ed.), *Approaches to Teaching Teresa of Ávila and the Spanish Mystics* (pp. 30-38). Modern Language Association.

- Rodríguez Cacho, Lina (2009). *Manual de Historia de la Literatura española. Vol 1. Siglos XIII al XVII*. Castalia.
- Spinnenweber, Kathleen (2007). The 1611 English Translation of St. Teresa's Autobiography: A Possible Carmelite-Jesuit Collaboration. *Skase Journal of Translation and Interpretation*, 2, 1-12.
- Twiston-Davies, Bess (2014). Six Saints and Martyrs. En Javier Burrieza Sánchez (Ed.), *425 Anniversary of the Royal English College* (pp. 48-50). Diseño y Comunicación.
- Vander Motten, J. P. y Daemen-De Gelder, Katrien (2011). A Cloistered Entrepôt: Sir Tobie Matthew and the English Carmel in Antwerp. *English Studies*, 92, 548-561.
- Verdaguer, Isabel (1988). Traducciones al inglés del *Libro de la vida* (S. XVII). *Actas del X Congreso Nacional de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos: conmemorativo de su fundación* (pp. 497-504). AEDEAN.
- Williams, Michael (1986). *St Alban's College Valladolid. Four Centuries of English Catholic Presence in Spain*. C. Hurst and Company.
- W. M. Trans (1611). *The lyf of the mother Teresa of Iesus, foundresse of the monasteries of the descalced or bare-footed Carmelite nunnes and fryers of the first rule. Written by herself, at the commaundement of her ghostly father, and now translated into English out of Spanish*. By W. M. of the Society of Iesus. Henry Jaye.